SUSCRICION

En la capital. . .	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la capital. .	6 id.	id
Ultramar, en oro . .	18 id.	semestre
Idem un año en oro. .	35 id	
Extranjero. . . .	7'50 id	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la linea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Coumartin

AÑO XXX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 25 de Enero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.969

PARRAFEADO

Como en Gerona, también en Villafranca de Panadés ha sido un fracaso el meeting celebrado por el «Fomento del Trabajo Nacional» para pedir el concierto económico, que me parece que tiene tanto de económico como de artístico y menos de armónico. Ya sabemos que es lo que piden y quieren los barceloneses; el mangoneo, el negocio para unos cuantos capitalistas sin ventajas para el contribuyente, y lo prueba el que se hable mucho de ese concierto y no se dice una palabra respecto al procedimiento, plan, manera de implantarlo y pruebas de tan beneficioso sistema. Con el concierto ese, y más tarde logrando la diputación única, la reducción de provincias y la centralización catalana en la *pubilla*, como llaman á Barcelona los barceloneses, habríamos sacado la lotería Gerona, Tarragona y Lérida, que quedarían reducidas á la más absoluta impotencia, á la categoría de cualquier villorrio, sin libertad, sin iniciativas, sin medios de defensa y si esclavas del centro nervioso de la ciudad condal, á donde irían á parar los medios de independencia y vida que hoy cuentan.

Y la prueba de lo que decimos, nos la presentan los pueblos del llano de Barcelona á ella agregados por la voluntad del *quia nominor Leo*; aquellos pueblos cuando, vivían independientes, disponian de lo suyo, obraban como obran los que pueden por derecho propio y pagaran más ó menos, es lo cierto que ellos eran amos absolutos de sus deseos y destinos, administrándose con entera libertad. Se empeñó Barcelona en sugetarlos á yugo, en agregárselos y convertirlos de señores en dependientes, y no hay más que leer la prensa toda de Barcelona misma, para convencerse de lo que decimos; es más: hay una población de esas, que no obstante esa forzada agregación, lucha por romper esa inicua cadena, y los de Barcelona, pesando en la balanza de la influencia en ese Madrid que tanto detestan, ahogan la voz de ese pueblo, lo estrechan y lo asfixian, de manera que la expontáneidad de esa agregación no parece por parte alguna y solo se vé que Barcelona hace de arañaylos pueblos catalanes de mosca, y en cuanto uno de estos se descuida, cae presa de aquella y adiós para siempre.

Ahora con el concierto económico se busca otra piedra filosofal, y como yo veo claro y no quiero ver oscuro por empeño ajeno, de aquí que me oponga en lo poco que valga á ese tejemaneje de los de la capital del Principado, hábleseme en catalán ó en valenciano ó en castellano ó en vascuense, que todo para mí es igual si veo que se pretende quitar importancia y avasallar á esta provincia idolatrada, que sería víctima expiatoria de cuatro peces gordos que se comerían á los pequeños con la misma facilidad que el tiburón se engulle á la modesta é inofensiva sardina.

Por eso me congratulo de que en Villafranca haya resultado el *meeting* flojo y solo jaleado por la *claque* forastera, porque voy viendo que los del «Fomento» resultan excelentes empresarios; llevan de todo, como en botica, y por si acaso asoma fracaso, llevan *claque* que aplaude y haga público con lo cual se procura tapar la impopularidad con que manifiestamente luchan.

* *
*

¿Porqué no hablas de la pastoral del obispo de Barcelona, tú que tan aficionado eres á tratarlo todo en tus parrafeados y politiqueos? me preguntó ayer un amigo.

¿Has leído, le contesté, el artículo que ha publicado mi particular amigo Corominas en *La Publicidad* del veintiuno?

—Nó, me dijo.

—¿Has leído el magnífico discurso pronunciado en el Congreso por el orador más eximio de la época presente Romero Robledo?

—Nó; volvió á decirme.

—¿Has leído el discurso de Silvela sobre el mismo tema?

—Nó, me volvió á replicar.

Pues entonces, dije yo á mi vez, tu quieres ser el reverso de Juan Palomo, y yo no tengo ganas ni propósitos de imitar al sastre del Campillo, que cosía, ponía la tela y pagaba el hilo. Lee esos textos que te indico; repasa la prensa de toda España; fijate en las que aplauden y censuran sin dejar de ver el silencio de los que nada dicen, y deduce por tu juicio lo que quieres saber por el mio que, aunque lo tengo muy claro y firme, lo guardo y lo reservo para ocasiones más provechosas.

No hay quien me iguale en respetar á los prelados, ni en veneración á los ministros del Señor, ni en profesar la Religión católica sin máculas ni mistificaciones ni fariseismos, y por lo mismo lamento el que el obispo de Barcelona haya echado los piés fuera del tiesto, como suele decirse, y se haya puesto al descubierto sirviendo de centro de censuras, cuando por su carácter [illegible] mente al respeto y veneración de todos los españoles.

Yo no hubiera publicado tamaño documento á ser obispo; ¿qué quieres lector que te diga? Primero, porque no viene á cuento, y después porque aqui cada cual habla, predica, explica como lo tiene por conveniente, sin que autoridad alguna se meta en dibujos, dejando á parte que no veo motivo para que el que no sabe el castellano lo aprenda en las escuelas públicas, y prueba de que se aprende con voluntad y gusto, que todos leemos la prensa en castellano, los libros en castellano y oimos los sermones en castellano y nos enteramos de todo, y lo sabemos todos y puedo añadir, porque es cierto, que la inmensa mayoría de los catalanes no saben leer ni escribir en catalán, lo cual puede probarse cuando se quiera.

¿A qué pues esa pastoral ó reto ó imprudencia ó documento episcopal ó lo que sea tan fuera de tono? Yo respeto, pero lamento. El actual obispo de Barcelona tiene fama de ser catalanista intransigente, y si ha querido dar gusto á los de la escuela, lo lamento con más veras y no digo más, porque se trata de un prelado y de un hombre de verdadera ilustración que, como todos los hombres, tiene una debilidad que en otros viene á ser chifladura.

Renuncio á hacer constar las contradicciones en que ha incurrido aquel prelado, condenando el castellano y escribiendo en este idioma en que, según él, no lo habrán entendido los catalanes, y otras por el estilo.

Ruego al Señor haga que no repita el asunto para evitar protestas é irreverencias, pues nadie más partidario del prestigio de los sucesores de los apóstoles que

MA-KA-KO

DE TODAS PARTES

La velocidad de los trenes

Una compañía alemana, en Halberstadt, acaba de idear un nuevo medio de aumentar la velocidad de los trenes y de facilitar el rodado. El sistema consiste sencillamente en engrasar los carriles, y ya se habia ensayado con éxito en Austria, aunque en una línea de poca importancia.

El inventor, llamado Fischer, utilizaba una locomotora especial que vertia aceite en las vias y conseguia asi disminuir mucho el coeficiente de rozamiento.

Los ingenieros alemanes han perfeccionado notablemente el sistema: despues de muchos experimentos, practicados en diferentes épocas del año, con velocidades y cargas distintas, han llegado á deducir que, para evitar la patinadura, basta engrasar la parte interior de la cabeza del carril, porque contra esa parte, especialmente en las curvas, es donde roza la pestaña de las ruedas.

Para la operacion del engrasamiento se emplea una pasta untosa con base de plombagina, que tienen que aplicar los empleados de la via una vez á la semana, por lo menos.

Con este procedimiento se consiguen tres ventajas: el rodar es mucho más suave; la velocidad aumenta con una fuerza de traccion mucho menor, y el material sufre menos y resiste, sin reparaciones, mucho mayor número de kilómetros de recorrido.

EL PRESIDENTE KRUGER

Todos conocen al hombre público.

Es aquel que desde 1877, cuando los ingleses intentaron anexionarse el Estado sud-africano, no ha cesado de repetir á sus conciudadanos lo siguiente:

«Inglaterra volverá de nuevo á molestarnos, porque no abandona ninguno de lo vuelve á emprender en otra forma. Es necesario defendernos. Si queremos conservar una independencia conquistada al precio del más cruel de los sacrificios, al precio del abandono del suelo primitivo de nuestra Patria, aprestémonos á la defensa.»

Cuando Pablo Krüger comenzó á usar este lenguaje, era miembro del Consejo ejecutivo del Estado transvaaliense.

Por su influencia, por su previsión, fué posible la victoria de Majouba Hill. Asimismo débese á su prudencia que se firmara el tratado de Pretoria, que puso término á la guerra.

Los boers triunfantes se negaron á aceptar el tratado propuesto por M. Gladstone, quien, al propio tiempo que les reconocía el derecho al *self-government*, reservaba con la calificación de nominal, el dominio feudal de Inglaterra.

«Tengamos paciencia, decia Pablo Krüger; más adelante trataremos por la diplomacia lo del dominio feudal; pero terminamos la guerra con una victoria.»

Una vez más fué escuchado. Corría entonces el año 1881. En 1883, de simple miembro del Consejo ejecutivo, convirtióse Pablo Krüger en presidente de la República.

Solo tuvo entonces una idea que le preocupó: dirigirse personalmente á Inglaterra con objeto de librar al Transvaal del dominio feudal de aquella nación.

Partió Krüger y no se tardó en pedir la modificación del tratado de Pretoria. Al frente de los comisionados que había escogido para acompañarle, propuso un nuevo tratado.

En febrero de 1884, el presidente Krüger y sus acompañantes de la comisión boer habian salido victoriosos de su gestión, sin apartarse del terreno diplomático.

Tal como lo habia ofrecido en 1881, Pablo Krüger declaró en el Volkraad en 1884 que el nuevo convenio firmado por lord Derby «ponia fin al dominio feudal británico».

Desde aquel momento, la República sud-africana no ha cesado de obrar como Estado absolutamente soberano, nombrando sus representantes diplomáticos en el extranjero y su cónsul general en Londres, que recibia el *exequatur* del Gobierno inglés, quien á su vez pedia á Krüger el *exequatur* para sus agentes en el Transvaal.

Imagínese el estupor, la indignación que provocó en el ánimo leal de los boers y en el espíritu recto de su presidente, el raid Jameson, el hecho de que un conjunto de mercenarios, de aventureros, intentaran apoderarse por sorpresa del Transvaal, con la complicidad de M. Chamberlain, jefe del Colonial Office.

El presidente Krüger, desde 1877, no habia abandonado su táctica inspirada en la sospecha; pero, aun creyendo posible una guerra, no habia llegado á imaginar que su pais fuese víctima de una odiosa alevosía. Sin embargo, velaba sin cesar y repetia siempre su fórmula primitiva: «Inglaterra no abandona proyecto alguno de los que concibe; si uno de ellos fracasa, lo vuelve á emprender en otra forma».

Dado su carácter, el presidente Krüger, cuando cayeron en su poder Jameson y sus cómplices, mostróse mas dueño de si mismo que nunca. Este hijo de labrador, es un hombre de Estado incomparable.

En vez de ordenar el fusilamiento de los autores del atentado, los envió á mister Chamberlain para que dispusiera que fuesen juzgados.

La ironía resultaba sangrienta, la lección era de alta moral, verdaderamente imprevista: cayó con todo su peso sobre el organizador del raid, sobre el asociado de Jameson, [illegible]

M. Gladstone habria correspondido al acto de Krüger, con otro semejante; pero lord Salisbury, dominado por M. Chamberlain, dejó que el jefe del Colonial Office se vengase acudiendo á la mentira, á las astucias diplomáticas mas incalificables, á la denegación de todo derecho reconocido por la guerra.

El presidente Krüger, durante mucho tiempo, prudentemente, por todas las concesiones posibles, empleando todos los temperamentos imaginables, procuró evitar una guerra, en previsión de la cual, despues de 1877, desde 1881, no habia cesado de desarrollar las fuerzas de su pais.

Al dar su ultimatum, estaba agotada ya su inagotable paciencia. El honor de los boers no podia consentir mas prórrogas; el orgullo, la dignidad del Transvaal estaban en juego.

La República libre de Orange habia predicado la concordia entre sus hermanos boers é Inglaterra; desplegó en esta tarea toda su buena voluntad, y acabó por declarar que el Transvaal no podía conceder más.

El presidente Krüger lanzó, por fin, su ultimatum. «Las dos repúblicas han tomado su decisión», contestó con un telegrama al diario norte-americano el *Wolrd*. Si han de pertenecer á Inglaterra, esta nación lo logrará á un precio que asombrará al mundo. Jamás la humanidad habrá visto cosa semejante».

Y asi es, en verdad. Este pueblo tan poco numeroso, resistiendo á una nación que afirma ser la más fuerte y poderosa de Europa; este pequeño pueblo que defiende su suelo á costa de toda su sangre; que presenta como combatientes, confundidos y demostrando igual bravura, viejos, jóvenes, mujeres y niños, da á la humanidad una gran lección de justicia y un grande ejemplo.

Y si ese pequeño pueblo da á los tímidos de todos los paises tal leccion y tal ejemplo, es porque los gobierna un hombre excepcional.

Desde el dia en que sus padres y él, arrojados por la codicia inglesa, abandonaron la Colonia del Cabo y su pobre hogar para irse más allá del Vaal, Pablo Krüger no cesó un solo dia ni una sola hora de combatir al enemigo de la independencia de su raza, ni dejó de buscar la manera de ser á la vez buen ciudadano y buen soldado. Nadie maneja mejor que Krüger el sable y el fusil.

El presidente Küger ha seguido siendo «hijo de colono». No ha cuidado de la elocuencia, ni de los modales exquisitos ni de instruirse con erudición. Su fuerza invencible reside en su sencillez; ninguna falsa apariencia le alucina, le deslumbra, le desvía del camino recto que se propone seguir.

Muy desarrollado, la estatura alta y erguida, destacando en el rostro espesas cejas, la barba á modo de collar, nada hay que revele en Krüger al hombre de gobierno. La boca es risueña, el gesto familiar, pero la mirada que parte de sus grandes ojos, tiene una fuerza extraordinaria, y traspasa todas las oscuridades del pensamiento.

Varias generaciones de labradores parece recordar el aspecto del hombre á quien se llama en el Transvaal, por su bondad y su franqueza, «el tio Pablo.» Pero en la mirada, que es espejo del alma, se ha conservado otra raza: la de Francia.

El presidente Krüger tiene una antigua afinidad con nuestro inmortal Richelieu, con aquel que, lo mismo que hoy hace el heróico boer, asombró al mundo entero y le dejó suspenso, ganándose simpatías y atenciones. El viejo tio Pablo, como Richelieu, ama á su pais con delirio, y corre todos los riesgos para librarlo de sus enemigos.

Krüger eligió una compañera digna de él. Sin duda con su peinado liso y su traje de lana negra, la señora Krüger no parece ser la primera mujer de la República transvaaliense, lo es, sin embargo, más que por su rango y apariencia, por sus virtudes, por su juicio, por las cualidades de madre y de abuela que posee.

Su marido, sus treinta y siete hijos y nietos, estan todos en la guerra; el mas joven de ellos partió sin que una palabra ó una lágrima de su abuela le desalentara. «Vuelve vencedor», fueron las solas palabras que salieron de sus labios al separarse de cada uno.

El tio Pablo no ha tenido que prohibir á sus conciudadanas las manifestaciones que el aborrece. Ni un grito, ni un canto son necesarios para escitar el ardor de los boers, quienes tampoco buscan la brillantez de los hechos de armas y de las victorias retumbantes.

No tienen otro objeto que aniquilar al enemigo, haciendo que se abra paso la razón.

El anciano Joubert, francés de origen, descendiente de una familia bretona; el vencedor de Majouba Hill, no duda que el presidente Krüger logrará al fin la victoria, si Dios lo quiere, como dice siempre el viejo militar.

Hemos de esperar, hemos de creer que Dios lo querrá, puesto que por un lado se baten soldados que fueron alistados á precio de oro para conquistar minas de dicho metal, y por otro se defienden los patriotas que ya una vez fueron despojados de su Patria y que, estrechados en el mar, no pueden llevar á punto más lejano el santuario inviolable de su libertad.

Entre M. Chamberlain y el presidente Krüger, Dios escogerá al que representa la justicia.

Julieta Adam.

(De *Le Petit Marseillais.*)

Extranjero

Orden general.—Kuruman.—El ataque de Warren.—Bajas inglesas.—Reconcentración.

Como quiera que la prensa europea ha dado repetidas veces cuenta de numerosos actos de pillaje, cometidos en la actual campaña por la soldadesca inglesa; actos que indudablemente han contribuido á excitar más el odio que contra Inglaterra sienten los habitantes del Transwaal, el generalísimo Roberts ha dado á los jefes y oficiales de su ejército una orden general, haciéndoles recomendaciones sobre la importancia que tiene para Inglaterra, el que hagan cuanto les sea posible para captarse las simpatías de los habitantes de los paises donde operan.

Todas cuantas requisas de víveres y efectos haya que hacer para las atenciones del ejército—según dicha orden—serán pagadas en el acto.

A las tropas se la prohibirá terminantemente entrar en las casas particulares, sin permiso de sus dueños, ni causar la menor molestia á sus habitantes. Cualquier acto de pillaje que se cometa será castigado con energia.

Los oficiales serán responsables de los desmanes que cometan sus subordinados.

En el caso que los paisanos se negasen á facilitar víveres al ejército, personalmente los oficiales harán una requisa, tomando y pagando solamente los que les sean indispensables.

* * *

Han llegado á Pretoria los dos capitanes y 135 soldados, que los boers hicieron prisioneros el dia primero del actual al apoderarse de Kuruman.

Uno de los oficiales ha escrito al jefe de la República, dándole las gracias por el trato de que han sido objeto, por parte de los boers.

Se sabe que en el ataque de Kuruman tuvieron los boers seis muertos y dieciocho heridos.

* * *

En Londres se han publicado ya las primeras noticias de los combates que está sosteniendo la columna del general Warren, al atacar la línea formada por el arroyo Trichardt que defienden los boers.

Según estas noticias, el dia 21 por la mañana la artillería inglesa rompió el fuego contra las posiciones ocupadas por los boers.

A las once de la mañana los regimientos Lancaster y York, de la brigada Hart, atacaron enérgicamente la derecha del enemigo llegando á 500 metros de sus trincheras, sufriendo un fuego mortífero. A la llegada de la noche se suspendió el ataque. Al amanecer del dia 22 se vió que el ala derecha boer habia abandonado su posición

El dia 22 continuó el ataque, pero según el parte oficial, el terreno presentaba grandes dificultades para el avance de los ingleses y no dice hayan conquistado posición alguna.

Algunos periódicos dan como seguro que en esta marcha los ingleses van de victoria en victoria, pero el entusiasmo que estas noticias producen, le amortiguan mucho los partes dando cuenta de las bajas sufridas por los ingleses.

En el combate parcial de Venters Soruit los ingleses tuvieron 11 oficiales y 290 soldados heridos.

Las tropas de Warren han tenido 295 heridos.

Ha causado extrañeza que en los partes oficiales no se indique el número de muertos, pues nadie puede creer no los haya, en combates donde el número de heridos es bastante considerable.

Algunos periódicos publican la lista de los oficiales heridos en estos combates y en su mayoría pertenecen al regimiento de Lancashire.

La caballería boer en grandes masas se estaba el dia 20 del actual reconcentrándose en una grande llanura, amenazando el flanco izquierdo de las tropas de Buller.

Crónica teatral

Perdonad, señores.—En el Real.—«Raquel.» —Lo que olvido y recuerdo.—¡Que más quisiera!—Suena y disuena.— Ahora lo comprendemos todo.—Dos notas antipáticas.—¿Un poema?—Que no se tolere.— Decorado y ejecución —Cualquiera cambia, maestro.

Perdonen los amigos Paso y Alvarez y el siempre lozano é inspirado compositor, todo en una pieza.

En efecto, el estreno de la ópera *Raquel* en el teatro Real es el acontecimiento mayor, *teatralmente* hablando, que registra la semana que acaba de terminar.

Hemos oido la nueva ópera, hemos leido las opiones de la prensa, elogios y censuras de los *dilletanti*... prescindimos de todo ello.

Varios hebreos y hebreas, un rey de Castilla, (Afonso VIII) algunos nobles y esclavos y la friolera de 3 ó 4 prelados, forman el cuadro de personajes de la ópera que suscribe el autor *Garin*.

Doy al olvido algunos elogios que se oyen en los pasillos del Real y los ditirambos que la máquina rotativa reproduce, por que el amigo los hubo de redactar al calor de una improvisación, y solo guardo en mi oido las notas discordantes que quisieron ser *vagnerianas* y que á mi me sonaron como órganos dedestemplados acordes.

Garin, otra de las obras de este aplaudido autor, dá ciento y raya, á la acaba de dar á la escena. La sencilla *sardana* de aquella partitura, por si sola, que se ha llegado á hacer popular en toda Cataluña, porque responde á un carácter y á un estilo, vale más que juntas todas las intrincadas y laberínticas *particellas* de la *decantada Raquel*.

De esta, ó muchos nos equivocamos, ningun trozo de ella ha de merecer la distinción de hacerse popular. Aquello será muy instrumental, muy técnico, muy *efectista* y hasta demasiado—hasta muy atrevido de composición—pero aquello no responde á ningún afecto bien dibujado, no tiene *bio motive* que destaque, ni tema que los profanos (allí hay domasiados prelados) podamos tararear; aquello es un *Lohengriu* sin *addio cigno gentil* ai *preludió* ni *duo*; un *Garin* sin *sardana*, una composición que suena, aunque mal, pero de la que no se pueden coordinar de memoria tres notas seguidas.

No es extraño que la empresa haya pasado tanto para hacer que se ensayara esta obra, dificil si se hay, y que tanto se haya tardado en poderla poner en escena.

Aparte cuanto que la dicho, digan lo que quieran amigos aduladores, aunque en letras de molde adulen, hay dos *notas* referentes á este estreno, que son en verdad tan inauditas, como las que el, al parecer bien amonizado coro de esclavas (acto 1.°) cantan las hebreas.

Y son: la gárrula pretensión de su autor al hacerse públicamente de antemano la crítica de la obra, «cediendo á instancias de un amigo», y la otra, la de consentir que se diga en los carteles que música y *poema* son originales de él.

Buen *poema* te dé Dios.

Mala, muy mala era la letra de *La Dolores*, la que tambien Breton compuso ó descompuso para su ópera, pero comparada con ésta es lo que una poesía de Zorrilla con unos versos de Cavestany.

Y aún lo llama *poema*. ¿Sabe alguien en el Real lo que quiere decir *poema*?

Si el único que lo sabe, que debe ser Luis Paris, el erudito empresario, consiente tamaña afirmación *por amistad* ¿porqué hemos de dejarle que pase en silencio, los que sin ser empresarios nos las echamos de criticones?

El decorado, de Amalio, muy *bonito*, coros y orquesta bien y *misse en scene*... mejor que la obra.

De las partes todos; De Larma, Dahlander; Constantino, Butti, Kiera.... muy bien.

En Eslava *La alegria de la Huerta* dicen que es una alegria. Ya siento no haberla oido por oir á *Raquel*.

Quédese aquella para cuando la ciegames, y afirmemos por ahora á Bretón que nadie que sea sincero, le dará una sola *Verbena de la Paloma* por cien *Garines* y doscientos millones de *Raqueles*.

Lecanda.

Madrid 21 enero de 1900.

Nuestra Cocina

ALMUERZO

Besugo encebollado.—Hígado de cerdo á la holandesa.—Liebre á la casera.—Ensalada de naranja.—Postres.

COMIDA

Sopa de ravioles.—Cóngrio frito.—Estofado de vaca.—Ternera á la kongloff.—Pavo á la real.—Croquetas de batata.—Postres.—Café.

Higado de cerdo á la holandesa.—Con 350 gramos de manteca mézclense 420 de hígado, un poco de escalonia, cebolla, ajo, laurel y la sal precisa, todo menudamente picado. Cúbrase el fondo de una cacerola con lonjas de tocino, y encima de ellas póngase el picadillo.

Colocada la cacerola en el horno, déjese cocer durante una hora, al cabo de la cual puede servirse.

Pavo á la real.—Desplúmese y vaciese el vientre y, después de muy limpio, se rellena con un picadillo de jamón y carne de cordero recortada y machacada, yemas de huevos duros, pan rallado y tostado, hierbas finas muy picadas y sazonadas con especias. Se asa al fuego vivo y se sirve entero con una salsa verde, ó con guisado de trufas al jugo de jamón.

León Lety

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Ayer mañana le fueron administrados los Santos Sacramentos al muy ilustre y respetable vicario general de este Cabildo Catedral, doctor don Ramón Font.

Hacemos votos al Señor, para que le devuelva a salud perdida.

—La Audiencia provincial de esta ciudad ha condenado á José Pastalla y Durán, autor de un delito de tentativa de robo, á las penas de un mes y un dia de arresto mayor, accesorias correspondientes y pago de costas, y á Narciso Pons Ginesta como autor del delito de robo frustrado, á la pena de dos años de presidio correccional, accesorias correspondientes y pago de costas.

—Por la Secretaría de este Ayuntamiento se llama á los padres del soldado Blas Vinardell Costa y á los soldados Narciso Vinardell Costa y Vicente Gascón Resich, para enterarles de un asunto que les interesa, y á los soldados Juan Pujolar Tarré y Pedro Badosa Palomeras, para entregarles un documento.

—El Juzgado de instrucción de La Bisbal instruye sumario sobre incendio en la fábrica de tapones de don Martín Cama Prat, de Palafrugell.

—El domingo próximo celebrará reunión general la sociedad de Socorros Mútuos que bajo la advocación de San Narciso, funciona en esta capital.

—Por la Alcaldía se han dado órdenes terminantes á los dependientes de la misma para que bajo ningún concepto permitan la circulación de carruajes por el interior de la ciudad sin ir provistos del correspondiente farol.

—Dicen de Figueras que la ciclónica tramontana, no encontrando nada más que tronchar á su paso después de los desperfectos de la pasada semana, ha dado al traste con toda clase de hortaliza, causando graves perjuicios á los que se dedican á esa explotación agrícola.

—El señor gobernador civil interesa de los alcaldes de todos los pueblos de esta provincia, se sirvan manifestar con urgencia si en sus respectivos distritos municipales reside el ex teniente de Infantería don Enrique Muller Artigas, ó si tienen noticia de su paradero.

—Ayer tarde falleció el ex-concejal del Ayuntamiento de esta ciudad don Antonio Gimbernat Henrat, padre del inspector provincial de veterinaria, á quien acompañamos, así como á su apreciable familia, en el dolor que experimentan.

El sepélio del cadáver tendrá lugar á las tres y media de la tarde de hoy.

—Por el gobernador civil de est. provincia se interesa la busca y capt. a de José Molinés Borrás, natural de R...., escultor tallista, autor de una estaf.

—El Ayuntamiento de Figueras está gestionando activamente la rebaja del exceso que en el cupo de consumos se ha señalado á dicha ciudad en el presente ejercicio.

—Ha tomado posesión de su cargo don José M.ª Lodares y Pacheco, nombrado oficial de 3.ª clase de la Investigación de Hacienda de esta provincia.

—En la iglesia de Nuestra Señora del Carmen se celebrarán á las nueve de la mañana de hoy solemnes funerales en sufragio del alma de doña Carmen Ferreiro, virtuosa madre de nuestro estimado amigo el conocido médico don Juan Jordi, al que reiteramos nuestro pésame por tan sensible pérdida.

—A nombre de D. Sebastian Girara y Monrós, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de sesenta y tres pertenencias de una mina de hierro con el nombre de «Ampliación á la mina Giralda» sita en término de Setcasas, paraje llamado «Devesa dels Pins.»

—La asociación general del Magisterio de esta provincia en el partido de Gerona, anuncia que vista la inacción en que permanece la Asociación de Maestros desde la defunción del señor Presidente, se suplica á todos los socios de la misma y demás compañeros del partido, se dignen asistir á la reunión general que, para reorganizarse y nombrar la Junta, tendrá lugar en esta ciudad el 2 del próximo febrero, dia de la Virgen de la Candelaria, en la escuela del señor Rogés, sita en la plaza del Molino.

—A nombre de D. Esteban Sanqué, vecino de Breda, se ha solicitado la propiedad de cuarenta y cinco pertenencias de una mina de pirita de hierro con el nombre de «Sociedad», sita en término de Arbucias, paraje llamado entre la Serra de la Roca de la Cambra y la pessa den Coll-dors.

—De conformidad con lo prevenido en la real orden de 13 del corriente, los alumnos de enseñanza oficial y libre que deseen sufrir el exámen de ingreso para la carrera de maestro de primera enseñanza, podrán presentar durante la actual quincena en la secretaria de la escuela normal de maestros, los documentos necesarios.

—Ayer mañana fué conducida al hospital provincial, una pobre anciana que cayó en la calle de la Barca, causándose una fuerte lesión en una pierna y otra menos grave en la cabeza.

Los camilleros del municipio fueron los que la condujeron al benéfico establecimiento.

—Ayer tarde fué conducida á la postrer morada el cadáver de don Francisco Viñas.

El difunto gozaba de muchas simpatías las cuales quedaron patentizadas ayer, pues al sepélio del ilustrado médico asistió una concurrencia numerosísima, así como una representación del cuerpo de bomberos, con hachas, varios ancianos de las Hermanitas de los pobres y algunas hermanitas de San José.

Reciban nuevamente los desconsolados hijos del malogrado señor Viñas nuestro más sentido pésame, que hacemos extensivo á la demás familia del finado.

—Ayer tarde falleció el conocido propietario de esta ciudad don Pio Roig.

Acompañamos á su familia en el sentimiento.

—Continua el dengue haciendo de las suyas hasta el estremo de que algunas oficinas del Estado estan como acostumbra á decirse en cuadro, contándose entre ellos las de Hacienda y Correos.

—El sabado próximo celebrará la sociedad «Centro Republicano» el primer baile de máscaras, que correrán á cargo de la orquesta que dirije el profesor señor Perich.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Juan Campins, 1 año.
Salvador Romañach, 80:
Juan Compta, 4.
Esperanza Oliveros, 78.

En el Hospital

Vicente Carnés, 8 años.

Nacimientos

Varones 0.—Hembras 1.

(Servicio particular de «La Neotafia»

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

La Conversión de S. Pablo y S. Máximo

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Lucas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Anunciación en las Capuchinas.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

— 516 —

A un mismo tiempo comenzaron á levantarse.

—¡Ira de Dios! Habeis hecho bien de enseñarme la cara, porque estaba resuelto á mataros, y semejante desgracia me hubiera consternado.

—Tambien vuestra vida ha estado en peligro, coronel; pero en nombre del cielo, ¿de dónde caeis?

—De ese arbol; estaba reconociendo el pais cuando llegasteis.

—¿Y vos que haceis aquí?

—¡Estraña pregunta, siendo vos la única persona que conoce mis proyectos! ¿Qué he de hacer aqui sino buscar camino para España? Pero os preguntaré á mi vez: ¿Qué haceis? Por las tripas de Argensón que me atreveria á adivinarlo.

—Lo que vos, coronel, quiero salir de Francia.

—Algo habeis tardado, pero al fin seguís mi consejo. Os felicito y tengo mucho gusto en volveros á ver. ¿Con qué, según eso, añadió La Junquera con aire zumbón, hemos renunciado á los amorcillos de la ramilletera?

—Al contrario, coronel; precisamente por ella me encuentro aqui, dijo Terne levantándose.

El viejo marrullero acabó tambien de incorporarse, escondió el puñal en el bolsillo, se apretó el cinturón y replicó:

—Lléveme el diablo si os entiendo. Vamos, querido Terne, hablád con franqueza. Cuando salí de Paris acababan de secuestrar á esa muchacha, y teniais gran empeño en buscarla, por lo cual os negasteis á seguirme. No comprendo ahora como habeis renunciado á vuestro propósito.

—Conseguí encontrarla, coronel. Estaba encerrada en el hospital general por mandato espreso de Dubois y del *As de Oros*, quienes, para colmo de iniquidad, le mandaron á Brest, donde debia ser embarcada con destino al Missisipí.

— 513 —

cos momentos despues la caravana estaba en tierra firme, es decir, en una lengua de arena, prolongación de un estrecho sendero.

Precisaba salir de aquel sitio, pues era materialmente imposible permanecer allí mucho rato; y Terne, cogiendo el caballo de la brida, subió al promontorio á fin de examinar el terreno.

Entre tanto, Lievin ayudaba á Gúdula y á Violeta á bajar del caballo: las pobres niñas, empapadas de agua, tiritaban de frio, y era preciso á todo trance llevarlas á sitio mas abrigado.

Cuando llegó Terne á la cúspide del promontorio, vió que la casualidad les habia conducido cerca de un pintoresco soto con magníficas arboledas, en el que podian ocultarse y estar libres de una sorpresa. La atmósfera habia ido cargándose; una densa niebla envolvia el valle de Aune y se estendia poco á poco por el rio, como si expresamente procurara echar un tupido velo sobre el derrotero de los fugitivos; el sitio que les ofrecia refugio y abrigo era inmejorable.

Terne bajó rápidamente la cuesta en busca de sus amigos, rebosando de alegria: al poco rato hallábase instalado el grupo al pie de un árbol frondoso, celebrando el feliz desenlace de sus muchas aventuras.

No sabiendo Terne como espresar su agradecimiento á la huérfana, pues á ella debian su salvación, se arrojó á sus pies y quiso besarle las manos; pero Gúdula cortó aquellas demostraciones alegando su cansancio y el de Violeta y diciendo que se las dejase dormir un rato.

Era muy natural buscar descanso despues de una noche completa de insomnio, de emociones y de peligros. El caballero y Lievin se hallaban en el mismo caso; pero no podian entregarse al descanso sin examinar antes la situación

129

en que se encontraban y convenir en el modo de continuar una espedición que ha cambiado completamente de caracter.

Lievin, el hombre de los grandes recursos, arregló con los caparazones de las monturas y los capotes una especie de lecho para las jóvenes. Hubiera querido completar la obra con una buena hoguera, pero le retrajo el temor de que se divisara de lejos y atrajése visitas sumamente desagradables.

Gúdula y Violeta se acostaron juntas y momentos despues dormian profundamente.

Tobo esto fué hecho con gran silencio, casi maquinalmente, como suele hacerse en la guerra en circunstancias graves.

Violeta y el caballero no cambiaron ni una palabra, habiéndose limitado las espansiones intentadas al acto tan friamente acogido por Gúdula.

Cuando Terne y Lievin se hallaron solos, empezaron á discurrir lo que convendria hacer en adelante.

La imposibilidad de avanzar era evidente. Los caballos estaban tan rendidos que no se podia contar con ellos. Además, ¿á dónde encaminarse? El enemigo se habia dirigido hácia la peninsulilla de Camaret; acercarse á la ensenada de Morgat hubiera sido esponerse á caer en la boca del lobo.

Acordóse, por último, salir del bosque al anochecer y dirigirse á la costa oblicuando hácia el Sur.

Estableciose un turno de vigilancia durante el dia y Lievin quedó de centinela.

Terne se retiró á un lugar apartado, encargando al flamenco que le despertara á medio dia.

Al pié de una corpulenta encina halló un banco natural de musgo, en el que se sentó; recostóse en el tronco de aquel arbol secular, que le pareció un lecho de pluma, y se

entregó al descanso.

Con dificultad pudo Terne conciliar el sueño, pero al fin se durmió, y su imaginación, trabajada con tantas y tan variadas emociones en pocas horas sufridas, empezó á estraviarse. Agitábase su cuerpo, casi se levantaba á veces, y el infeliz caballero empuñaba la espada en ademán de desenvainarla, como si tuviera á la vista su implacable enemigo.

Poco á poco fué cediendo la escitación y quedó Terne profundamente dormido, pero soñando de una manera tan cruel, que mas bien parecia aquel sueño un delirio.

Soñaba que le habian condenado á muerte y que le llevaban al suplicio; investigaba la causa de tan terrible infortunio, y no pudiéndose dar cuenta de ella, se desesperaba: creia que le hacian subir á una horca; sentia en el cuello el horrible contacto de la cuerda destinada á estrangularle, se esforzaba para levantar las manos y deshacer el nudo fatal, y sus manos no obedecian; quiso gritar y la voz se ahogó en su garganta: sintió por fin una horrible impresión en los hombros, y se despertó dando tal sacudida, que desapareció instantaneamente aquella horrible pesadilla. Pero apenas se incorporó el caballero, un hombre llovido del cielo cayó sobre él, y lo arrastró rodando á algunos pasos de distancia.

¿Era aquello una visión, ó estaba reservada al caballero aquella nueva aventura para probar su valor?

Era que el horrible sueño se habia convortido en pura realidad.

Afortunadamente con la violencia de la caida quedó aquel hombre tan bruscamente aparecido debajo de Terne, pero blandiendo sobre la espada del caballero un enorme puñal. Trabóse la lucha, y de repente resonó la voz de ambos adversarios.

—¡Coronel!... gritó Terne asombrado.

—¡Mi teniente!... exclamó La Junquera con acento atronader.